

## EL VALLE DE LA ESPERANZA MUERTA

MIS QUERIDOS AMIGOS, en los siete mensajes precedentes de esta serie, nos hemos ido armando del conocimiento y la información preparatorios (lo cual ha sido inteligente) y estamos a punto de comenzar una exploración de las fascinantes profecías de **יחזקאל**, Ezequiel, las cuales creemos pertinentes a nuestro recién nacido de nuevo **מדינת ישראל**, Estado de Israel.

El ministerio profético de Ezequiel se extendió en un período de veintidós años, aunque se detectan claramente dos énfasis distintos. Durante el primer período, desde el año 592 al 586 A.E.C., el arrepentimiento y el juicio fueron sus temas principales y, como ya lo saben, predijo la destrucción de Jerusalén en manos babilónicas, lo cual ocurrió en el año 586 A.E.C.

De ahí en adelante, las profecías Divinamente inspiradas de Ezequiel hablan sobre los fascinantes tópicos de la Restauración Final y la Regeneración Final de Israel y del Reino Mesíasico futuro. Sus enunciados sobre estos espléndidos temas ocurrieron en un período de aproximadamente dieciséis años, desde el 586 al 570 antes de la Era Común.

Digo esto porque, aunque son predicciones asombrosas y dramáticas, no son el producto de una fantasía humana repentina, expresadas en un momento peculiar.

Encontrarás estas espectaculares profecías en los dieciséis capítulos desde el 33 al 48 del libro que lleva el nombre del profeta.

Dado que no es mi intención inmediata hacer una exposición detallada de estos dieciséis capítulos, sino fascinar los ojos de su entendimiento con la preciosa pequeña renacida nación de Israel en su posible relación con esos capítulos, sólo haré una sugerencia y continuaré con mi tema principal.

Pienso que encontrarás que los dieciséis capítulos de Ezequiel caen naturalmente en dos secciones, las cuales he designado de la siguiente manera:

Primero: El Eminente Reino Mesíasico – capítulos 33 al 39.

Segundo: El Incomparable Reino Mesíasico – capítulos 40 al 48.

Puesto que nos ocuparemos particularmente de la primera sección en esta coyuntura, déjenme subdividirla en:

- El Centinela y los Pastores – capítulos 33 al 34.
- La Restauración de Israel – capítulos 35 al 37.
- La Mordaza para Gog – capítulos 38 al 39.

Y ahora, mis amigos, quiero que vengan conmigo y vean el lugar de nacimiento de una canción, la cuna de un villancico, donde se elevó el telón del embrión de un himno.

El Espíritu de Dios, **רוח השם**, bendito sea, ha encendido el rastro en el dominio extraño dentro del cual estoy a punto de introducirlos, porque por Su Divino poder, proyectó a Su profeta Ezequiel al mismo lugar que estamos por pisar.

Sigamos la estela de la luz profética la cual, como el incandescente rastro de algún enorme cometa, atraviesa la oscuridad circundante con sus cualidades de iluminación.

Nos encontramos en un lugar muy extraño y espeluznante.

Los blanqueados montes Golgóticos que nos rodean parecen la mórbida vestidura de una mortaja fúnebre envolviéndonos en un valle de donde toda esperanza se ha desvanecido completamente.

Medio ahogados y oprimidos, levantamos nuestra mirada de las penumbras de los montes que nos rodean para analizar el valle de depresión sobre el que estamos parados.

De repente, en un estado de conmoción, vemos las órbitas vacías y la quijada de un cráneo humano, luego otro y otro más, con creciente agitación encontramos que estamos en el centro del cementerio del valle, tan inhóspito que el censo de la tierra se ha negado a proveerle el calor y ha dejado la superficie regada con sombríos huesos blanqueados, sin estar dentro de ataúdes. Una escena cruel, sin dudas. Huesos, huesos secos por todos lados.

Tensos y aterrorizados, estamos pasmados en el valle de los huesos secos. Sintiendo la deprimente falta de esperanza que nos rodea.

Aunque buscamos iluminación, no podemos articular las preguntas en nuestras mentes. Sin embargo, como una respuesta de gracia a nuestra inquietud inexpresada, oímos la Voz Divina hablando a Ezequiel:

**ויאמר אלי בן־אדם העצמות האלה כל־בית ישראל המה הנה אמרים יבשו עצמותינו ואבדה תקותנו נגזרנו לנו:**

**“... Hijo de hombre, estos huesos son el pueblo de Israel. Ellos andan diciendo: ‘Nuestros huesos se han secado. Ya no tenemos esperanza...’” (Ezequiel 37:11)**

Si, mis amidos, la profecía ha amueblado la triste escena de la expulsión nacional de Israel con la sombría decoración de la Diáspora, la dispersión, la **גלות**. Israel como entidad nacional se ve dispersa entre las naciones del mundo, y toda la escena es representada como un valle de huesos secos. Estos huesos secos son la casa completa de Israel.

El gélido viento gime atravesando el sombrío valle soplando sobre los huesos diseminados y las órbitas de los ojos sin vista como un sombrío coro de desesperación:

**ואבדה תקותנו נגזרנו**

**”Nuestra esperanza está perdida, nuestra esperanza está perdida.”**

Una vez más, llega una pregunta, y esta vez, es la voz Divina la que articula pronunciando una sorprendente pregunta: **“Hijo de hombre, ¿podrán revivir estos huesos?”** ¡Revivir! ¡Revivir estos huesos! Cuán sabia es la respuesta de Ezequiel: **“Señor omnipotente, tú lo sabes.”** (Ezequiel 37:3)

Uno de nuestros rabinos concluye con corrección: “La restauración de Israel no podría ser lograda por el poder humano, sino solo por el espíritu de Dios.”

Los huesos puede exclamar: **“Nuestra esperanza está perdida”**, pero el Eterno Dios, fiel a sus promesas insertas en el maravilloso capítulo treinta y siete de Ezequiel, hizo posible que Naphtali Hertz Imber escribiera el Himno Nacional Judío, titulado poéticamente: התקוה, “LA ESPERANZA” en el cual el lúgubre canto fúnebre de los huesos desesperanzados, se revierte con gratitud:

עוד לא עברה תקותנו

**”Nuestra esperanza NO está perdida”**

Mis queridos amigos de Israel, que el brillo inextinguible de la esperanza prometida por Dios sea en ustedes como es en mí. Créanme, soy muy sincero cuando les aseguro que la única esperanza que florecerá maravillosamente y llevara el fruto más selecto es la esperanza que está profundamente arraigada, profunda en las promesas divinas de la redención Mesiánica y la regeneración espiritual de Israel.

Con todo mi corazón espero que estos mensajes sirvan de prueba, de ánimo y de bendición para ustedes. Nos reuniremos en el próximo mensaje, ¿no? Porque tenemos otros dominios para explorar juntos.

**Dr. Lawrence Duff-Forbes**

(1900-1964)

Director Fundador de David House Fellowship Inc

Este artículo es un extracto de las populares series de radio: “Treasures From Tenach” [Tesoros de la Tenach], que han sido transcritas. Tanto el audio (haga clic en la pestaña MP3 y elija “008valleydeadhope.mp3”) como las transcripciones están disponibles para ser descargadas desde [www.thevineyard.org.au](http://www.thevineyard.org.au) (sólo inglés)